

CIUDAD CELESTE CIUDAD TERRENA

Decía San Agustín que todo cristiano está ligado por una doble lealtad: a la ciudad celestial (la Iglesia) y a la ciudad terrena (la sociedad), y ha de ser fiel a ambas.

El Concilio Vaticano II, en la *Gaudium et Spes*, n. 43, dice: “de ningún modo se opongan las actividades profesionales y sociales a la vida religiosa”. Y nos exhorta a que nos esforcemos a cumplir las obligaciones seculares, movidos por el Espíritu Evangélico. Uno de los grandes documentos de la Iglesia primitiva, la *Carta a Diogneto*, definía ciertamente la misión de los cristianos en la sociedad: “lo que el alma es al cuerpo, esto han de ser los cristianos en el mundo”.

Se ha dicho con verdad que CREER ES COMPROMETERSE. Muchos piensan, y lo dicen abiertamente, que la tarea de la Iglesia y, por lo mismo, de los cristianos es “encerrarnos en la iglesia y rezar”. Esto sería “el campo de Dios”. Pero eso de condenar el aborto porque “creemos que es matar al inocente”, eso de ir contra el divorcio porque opinamos que “lo que Dios ha unido no puede separarlo el hombre”, o atacar la corrupción “manchada de robo e injusticia”, o protestar contra ciertos aspectos de la Reforma educativa por entender que “va contra la libertad del individuo y de la familia que tiene derecho a que su hijo reciba una educación integral,... todo eso es meternos en el terreno del Cesar.

Cuando nos preocupamos y hablamos de estos temas, no estamos invadiendo el terreno del Cesar, estamos llevando el Evangelio “a todas las gentes” y al “mundo entero”. Y ese Evangelio tiene una vertiente sobrenatural y una vertiente humana. Lo dicho: **ciudadanos del Cielo y ciudadanos de la Tierra.**

UNA LECTURA PARA CADA DÍA DE LA SEMANA

Lunes, Lc 12,13-21 S. Ignacio de Antioquia; *Martes*, Lc 10,1-9 S. LUCAS; *Miércoles*, Lc 12,39-48 S. PEDRO DE ALCÁNTARA; *Jueves*, Lc 12, 49-53; *Viernes*, Lc 12, 54-59; *Sábado*, Lc. 13,1-9.

Celebramos en Comunidad

Parroquia S. Juan de los Reyes - Franciscanos
Domingo XXIX, 16 de octubre de 2005



Ahora también en Internet:
www.sanjuandelosreyes.org

DOMINGO XXIX del T. O.

*Al Cesar lo que es del Cesar,
A Dios lo que es de Dios*



En el pasaje que leemos este domingo se alían los fariseos y herodianos “para comprometer a Jesús con una pregunta”. Introducen la cuestión intentando chantajear al Maestro, y para eso apelan a su sinceridad y veracidad.

¿Es lícito pagar el impuesto al Cesar o no? Una pregunta capciosa, y con una respuesta al dilema muy comprometida. Cualquier situación le crearía a Jesús problemas con la autoridad religiosa de Israel o la civil de Roma.

Jesús procede muy inteligentemente. De entrada, les desarma llamándoles “hipócritas”. Luego pide que le muestren una moneda, para concluir con una frase lapidaria y en dos tiempos: “Pues pagadle al Cesar lo que es del Cesar, y a Dios lo que es de Dios”. Cristo amplía con habilidad el tema del impuesto, haciendo pasar la cuestión al plano religioso. Al oír esto, quedaron sorprendidos, y alejándose, se fueron.

NO ME DEJES EN EL BANCO, LLEVAME CONTIGO.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Lectura del Profeta Isaías

45,1. 4-6.

Así dice el Señor a su Ungido, a Ciro, a quien lleva de la mano: Doblegaré ante él las naciones, desceñiré las cinturas de los reyes, abriré ante él las puertas, los batientes no se le cerrarán.

Por mi siervo Jacob, por mi escogido Israel, te llamé por tu nombre, te di un título, aunque no me conocías. Yo soy el Señor y no hay otro; fuera de mí no hay dios.

Te pongo la insignia, aunque no me conoces, para que sepan de Oriente a Occidente que no hay otro fuera de mí. Yo soy el Señor y no hay otro.

Palabra de Dios

SALMO RESPONSORIAL

Sal 95,1 y 3. 4-5. 7-8. 9-10a y c

R/. Aclamad la gloria y el poder del Señor.

Cantad al Señor un cántico nuevo, cantad al Señor, toda la tierra. Contad a los pueblos su gloria, sus maravillas a todas las naciones.

Porque es grande el Señor, y muy digno de alabanza, más temible que todos los dioses. Pues los dioses de los gentiles son apariencia, mientras que el Señor ha hecho el cielo.

Familias de los pueblos, aclamad al Señor, aclamad la gloria y el poder del Señor, aclamad la gloria del nombre del Señor, entrad en sus atrios trayéndole ofrendas.

Postraos ante el Señor en el atrio sagrado, tiemble en su presencia la tierra toda. Decid a los pueblos: "El Señor es rey, él gobierna a los pueblos rectamente".

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la primera carta del Apóstol San Pablo a los Tesalonicenses

1,1-5b

Pablo, Silvano y Timoteo a la Iglesia de los Tesalonicenses, en Dios Padre y en el Señor Jesucristo. A vosotros, gracia y paz.

Siempre damos gracias a Dios por todos vosotros y os tenemos presentes en nuestras oraciones.

Ante Dios, nuestro Padre, recordamos sin cesar la actividad de vuestra fe, el esfuerzo de vuestro amor y el aguante de vuestra esperanza en Jesucristo nuestro Señor.

Bien sabemos, hermanos amados de Dios, que él os ha elegido y que cuando se proclamó el Evangelio entre vosotros no hubo sólo palabras, sino además fuerza del Espíritu Santo y convicción profunda, como muy bien sabéis.

Palabra de Dios

EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según San Mateo 22,15-21.

En aquel tiempo, los fariseos se retiraron y llegaron a un acuerdo para comprometer a Jesús con una pregunta. Le enviaron unos discípulos, con unos partidarios de Herodes, y le dijeron:

-Maestro, sabemos que eres sincero y que enseñas el camino de Dios conforme a la verdad; sin que te importe nadie, porque no te fijas en las apariencias. Dinos, pues, qué opinas: ¿es lícito pagar impuesto al César o no?

Comprendiendo su mala voluntad, les dijo Jesús:

-¡Hipócritas!, ¿por qué me tentáis? Enseñadme la moneda del impuesto.

Le presentaron un denario. El les preguntó:

-¿De quién son esta cara y esta inscripción?

Le respondieron:

-Del César.

Entonces les replicó:

-Pues pagadle al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios.

Palabra del Señor

ORACIÓN DE LOS FIELES

Con la confianza de que Dios siempre nos escucha, supliquémosle humildemente:

1. Por la Iglesia entera, pueblo de Dios en la tierra, con sus obispos, sacerdotes y diáconos. Que sea luz de confianza y esperanza en medio del mundo. **Roguemos al Señor.**

2. Por los que no comparten la fe en Jesucristo pero tienen el corazón abierto al amor y al servicio a los demás. **Roguemos al Señor.**

3. Por los que vivimos en los países ricos. Que estemos dispuestos a compartir y restituir los bienes con los más pobres. **Roguemos al Señor.**

4. Por los enfermos y necesitados, que sean reconfortados en el cuerpo y en la fe. **Roguemos al Señor.**

5. Por nosotros, los que estamos aquí reunidos celebrando la Eucaristía. Que renovemos nuestra fe en la vida definitiva que Dios nos ofrece. **Roguemos al Señor.**

Escucha, Padre, las peticiones que con fe te hemos presentado, y todas las que cada uno de nosotros lleva en su corazón. Por Jesucristo...